Arcada. Revista de conservación del patrimonio cultural Vol. 6, No. 2, 2018
Centro de Estudio de Conservación y Desarrollo de las Construcciones CECODEC
Facultad de Construcciones — Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", Cuba

Escuela Vocacional "Máximo Gómez"

Vocational school "Máximo Gómez"

Arq. Alina SANTANA ORTIZ
Empresa de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería No.11 (EPIA 11)
e-mail: alina@epiaonce.cu

Recibido: 9 marzo 2018
Aceptado: 4 mayo 2018

RESUMEN

Se exponen resultados de la investigación que, con empleo de los métodos de observación estructurada apoyada en levantamiento fotográfico, entrevistas en profundidad y análisis de contenido, permitió a la autora inscribir una: Propuesta de acciones conservativas para la rehabilitación integral de la vocacional Máximo Gómez de la Ciudad de Camagüey. La escuela se encuentra deteriorada por falta de mantenimiento a lo largo de casi 40 años, sin embargo aún presenta los valores arquitectónicos que la hacen excepcional, y aunque se han realizado trabajos de remodelación, es necesario un trabajo integral que marque acciones para su conservación.

Palabras clave: acciones conservativas, movimiento moderno, sistema Girón, escuela vocacional

ABSTRACT

Some results of the author investigation are exposed that, with employment of the methods of structured observation supported in photos; interviews in depth and content analysis, it allowed to put in line with government policy her Proposal of preservative actions for the integral rehabilitation of the technical school: "Máximo Gómez", of the City of Camagüey. The lack of maintenance along almost 40 years deteriorated the school, which, however, still presents the architectural values that make it exceptional. Although some remodeling works has been done, it is necessary an integral work for its preservation.

Keywords: conservative actions, modern movement, Girón system, vocational school

INTRODUCCIÓN

La segunda de las grandes escuelas vocacionales de Cuba fue la de Camagüey, en respuesta a la intención de dotar de un centro de estas características a cada capital de provincia. Para la década del 70 el plan de construcción de escuelas estaba en pleno auge. Grandes centros escolares se comenzaron a construir, entre ellos las escuelas vocacionales: centros de educación secundaria y preuniversitaria especializados en la preparación de sus estudiantes en las ciencias exactas. Al triunfar la revolución había comenzado una nueva etapa en la historia de nuestro país donde se rompía radicalmente con las estructuras y modelos de vida precedente y una ola de transformaciones inundaba toda Cuba. El sector de la construcción no quedó fuera de estos acontecimientos, ya que el estado revolucionario se dispuso a dar respuesta inmediata al problema de la vivienda y de la educación. Para 1972 el Grupo Nacional de

Construcciones Escolares lo dirigía Josefina Rebellón, dentro del mismo se encontraba el arquitecto Reinaldo Togores, quien fue electo para la realización del proyecto de la escuela vocacional de Camagüey.

Las construcciones escolares de la época empleaban el sistema prefabricado Girón, con largos bloques horizontales, todos de la misma altura, uno al lado del otro. En la Escuela Vocacional "Máximo Gómez Báez" de Camagüey, la experiencia y el espíritu creador se impusieron. Se utiliza el concepto de ciudad escolar, por su gran amplitud se convierte en un verdadero conjunto urbano. (Fig. 1)

Fig. 1 Vista aérea de la Escuela Vocacional Máximo Gómez de Camagüey
Fuente: http://www.togores.net/arquitectura-y-diseno/laescuelavocacionalmaximogomezencamagueey/

"Sigue básicamente un esquema distributivo en alguna medida derivada de la Bauhaus de Dessau, multiplicado y llevado hasta sus últimas consecuencias" (Rodríguez y Más, 2011, pág. 220). Lo que se intentó, "[...] desde el punto de vista del diseño, fue romper con la horizontalidad, la alineación en bloques paralelos, las culatas ciegas de los edificios y la falta de conexión en lo visual al terreno" (Togores, 2015, s.p.).

La Escuela Vocacional Máximo Gómez Báez de Camagüey se encuentra dentro del grupo de varias escuelas vocacionales realizadas en Cuba en esta época. La misma culminaba el proceso progresivo de maduración arquitectónica, basada en la suma y verificación de las experiencias anteriores (Segre, 1976), aunque posteriormente se construyeron otras escuelas vocacionales. Si bien existió una primera etapa en la arquitectura post-revolucionaria en la que primaba la repetición de esquemas estereotipados, o en la que aún los profesionales de la construcción no estaban familiarizados con los sistemas de prefabricación y donde la presión ejercida por las necesidades impostergables los obligaba a resolver los problemas sobre la marcha; la realización de obras como la Escuela Vocacional Máximo Gómez Báez de Camagüey demostró que esa primera etapa ya había sido superada (Segre, 1977, s.p.).

Este conjunto urbano constituye una obra emblemática dentro del repertorio perteneciente a la arquitectura moderna del período revolucionario. De allí que

DOCOMOMO lo ha propuesto para que sea reconocido como Monumento Nacional por sus valores estéticos, espacio–funcionales y técnico-constructivos. Sin embargo, el poco mantenimiento del edificio, las transformaciones erróneas, así como los deterioros del mismo han provocado la pérdida parcial de sus valores originales, como es el caso de su carta de color, la eficiente funcionalidad que poseía el edificio a partir de sus circulaciones y el diseño de las áreas exteriores.

Estos hechos están condicionados, en gran medida. por el desconocimiento de algunas instituciones y de la población de los valores de esta arquitectura, puesto que, en sentido general no se le concede a la Arquitectura Moderna, y menos aún de esta etapa, el suficiente valor para ser protegida, obviando sus aportes o su significación para el contexto local y nacional.

Este artículo tiene el objetivo de mostrar los resultados parciales, obtenidos por la autora, para su propuesta de acciones conservativas para la rehabilitación integral de este patrimonio construido. Las entrevistas en profundidad, la observación estructurada, con el apoyo de un levantamiento fotográfico como soporte material y el análisis de contenido para lograr una interpretación más rica de este conjunto arquitectónico, permiten integrar información pertinente para los propósitos científicos vistos y para que el lector conozca más acerca de esta excepcional obra del movimiento moderno construida en el período revolucionario.

DESARROLLO

La escuela se inauguró en el año 1976, a propósito del comienzo del nuevo curso escolar (Fig. 2). En el discurso de apertura el Comandante Fidel Castro (Castro Ruz, 1976) expresó:

Fig. 2 Fidel Castro junto al arquitecto Togores en la inauguración de la escuela.
Fuente: http://www.togores.net/

> Desde el punto de vista de su base material, por el proyecto, construido en base al sistema Girón, pero con una concepción específica para esta escuela, por la concentración y la distribución de sus instalaciones, por su arquitectura, sin duda que en este momento es la mejor de Cuba… ha sido hecha

con un verdadero arte. Debemos felicitar al Grupo de Construcciones Escolares y al arquitecto que proyectó esta escuela (s.p.)

Se encuentra ubicada al norte de la ciudad de Camagüey, en un terreno limitado al sur por la carretera de circunvalación y al oeste por el camino que lleva al acueducto y separada de las vías que la rodean por una extensa faja de jardines (Togores y Cruz, 2015). La escuela tenía capacidad para 2500 alumnos internos, y estaba dedicada a la promoción del interés por la ciencia y la tecnología, con una superficie construida de más de 4500 m^2 que incluían campos de cultivo y talleres atendidos por los mismos alumnos.

El proyecto

Se caracteriza por la inserción de edificios en una muy estudiada trama de interconexión que constituye uno de los rasgos dominantes del conjunto. Se logró unificar 15 edificios de diferentes alturas y un anfiteatro circular a partir de un sistema de corredores aéreos; los cuales le brindan a los visitantes, la posibilidad de experimentar la arquitectura de una forma nueva, muy diferente a cómo se pueden percibir nuestras ciudades tradicionales. El arquitecto Reinaldo Togores no se identificaba con Gropius, pero sí con el Bauhaus, de donde se destacaban dos aspectos fundamentales: la pureza de los volúmenes prismáticos y su articulación ortogonal (Togores, 2015), que constituyeron una referencia muy cercana para la generación de arquitectos de los años 70 (Figs. 3 y 4). La solución urbana de plazas y

Fig. 3 Vista de la culata de un edificio de dormitorios de Escuela Vocacional Máximo Gómez de Camagüey

Fig. 4 Vista del bloque cultural y en primer plano a la derecha el teatro. IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: http://www.togores.net/

patios interiores generados por el movimiento continuo de la planta alrededor de macizos de áreas verdes, (fig. 5) diseñados por el arquitecto Luis Rubio, minimizaron la extrema horizontalidad y la gran extensión del conjunto (Rodríguez y Más, 2011).

La escuela comprendía dos niveles escolares diferentes: secundaria y pre-universitario, con matrículas y exigencias funcionales diferentes. El proyecto se organizó a partir de un eje central que agruparía las instalaciones de uso común y de dos sectores a ambos lados de este eje que corresponderían a los dos niveles escolares. Diversos factores determinaron que no se realizara un diseño con una simetría muy rigurosa, lo cual

Fig. 5 Vista aérea de la Escuela Vocacional Máximo Gómez de Camagüey
Fuente: http://www.togores.net/

tampoco les parecía a los proyectistas que favoreciera a la percepción unitaria del conjunto (Togores, 2015). La unidad del conjunto se puede apreciar desde el exterior con la jerarquización del núcleo central que posee edificios de una mayor complejidad en su geometría y mayor concentración de volúmenes (Fig. 6). Las instalaciones

Fig. 6 Vista del edificio docente de preuniversitario del IPVCE Máximo Gómez de Camagüey
Fuente: http://www.togores.net/arquitectura-y-diseno/laescuelavocacionalmaximogomezencamagueey/

dedicadas a las ciencias: los laboratorios, el centro de cálculo, la biblioteca y el museo se ubicaron en una posición destacada dentro del núcleo y se construyeron con su propia identidad incorporando ciertos elementos constructivos diseñados específicamente para ellos (Togores, 2015).

Dentro de este núcleo central se encuentra la entrada principal de la escuela que se produce lateralmente, donde se encuentra ubicada la estatua ecuestre del Generalísimo

Máximo Gómez, obra del escultor Delarra, en conjunto con la plaza ceremonial. Esta estatua se destaca por su posición sobre una suave elevación del terreno, lo cual la hace muy accesible y familiar. De esto dan evidencia las fotos que se han hecho tradicionales de los alumnos junto a esta estatua. (Fig. 7) Este espacio es plaza a la vez que entrada, reforzando la vinculación del espacio interior y el espacio exterior.

Fig. 7 Alumnos junto a la escultura de Máximo Gómez.
Fuente: http://www.togores.net/

Es importante resaltar los valores que tuvo el conjunto por su uso del color, el cual se utilizó como acento (Togores, 2015), en grandes paños pertenecientes a las caras de los volúmenes. Se trataba de una carta de color atrevida que combinaba el blanco con amarillo, naranja, rojo, verde y violeta indistintamente. El blanco remarcaba la limpieza de las superficies y la pureza de los volúmenes bajo la luz del sol. Se destacaban en particular los laboratorios con grandes paños de amarillo cromo que ayudaban a jerarquizar el eje central. (Fig. 3, 4 y 6) Como profesor de Diseño Básico en la Escuela de Arquitectura, Togores había dedicado mucho tiempo a estudiar las cuestiones relacionadas con la influencia de la forma, el color, los volúmenes y los espacios en el modo en que la arquitectura es percibida por el usuario, de allí que se auxiliara del color para lograr una suerte de ilusión óptica en la solución de las culatas ciegas de los dormitorios (Fig. 8). Se pintaron de manera que el juego de claro-oscuro que sugiere efectos de luz y sombra así como el uso de colores cálidos, que avanzan visualmente, y de colores fríos, que retroceden, diera la impresión del relieve del cual carecen (Togores, 2015). Esta carta cromática, lamentablemente, no ha llegado a nuestros días.

Fig. 8 Vista de un edificio de dormitorios de Escuela Vocacional Máximo Gómez de Camagüey
Fuente:http://www.togores.net/

Situación actual de la obra

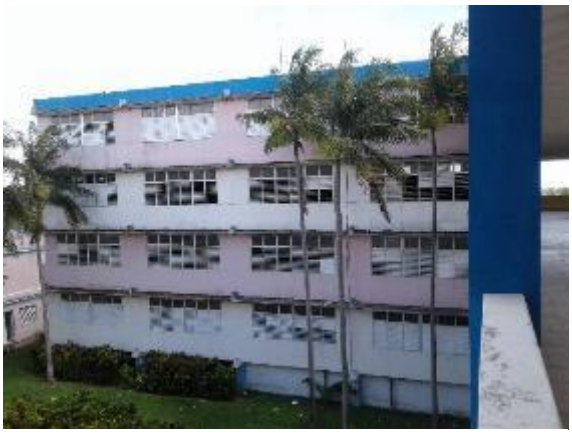

Fig. 9 Vista actual de un bloque docente.
Fuente: Tomada por la autora

Recientemente se sometió la escuela a una reparación capital con motivo del aniversario 40 de su inauguración, sin embargo la magnitud de esta obra se impone a la hora de realizar cualquier inversión (Fig. 9). De forma general, el mayor impacto en cuanto a deterioros que sufre el conjunto, se manifiesta en la estructura y en la pérdida de elementos. En la más reciente intervención no se tocaron los dos bloques de dormitorios ubicados hacia el este, el gimnasio, la piscina, el anfiteatro y diversas zonas aledañas. Los bloques pertenecientes a los dormitorios de la zona este y al gimnasio presentan una situación deplorable, se encuentran en total abandono. (Fig. 10, 11 y 12) En el caso del gimnasio, perdió totalmente el tabloncillo, presenta deterioros por filtración de su cubierta, rotura de celosías, carpintería y muros. (Fig. 12) Situación similar presentan los bloques de dormitorios antes mencionados. Varios elementos estructurales muestran un deterioro físico lamentable, así como quiebrasoles, bancos y barandas de hormigón, que si no se atienden a tiempo se perderán progresivamente. (Fig. 13) El camerino del anfiteatro se aprecia en total abandono con vegetación creciendo en su cubierta, sus pavimentos presentan deterioros al igual que sus bancos.

Fig.10 Vista actual de un bloque de dormitorios
Fuente: Tomada por la autora

Fig.11 Vista actual de un bloque de dormitorios
Fuente: Tomada por la autora

Fig.12 Vista actual del gimnasio.
Fuente: Tomada por la autora

Fig.13 Deterioro de una escalera.
Fuente: Tomada por la autora

Los objetos que fueron intervenidos, pertenecientes al bloque central: docente, biblioteca, teatro, dirección y laboratorios, ya muestran problemas de la impermeabilización que provocan deterioros en la pintura, humedades, desconchados y escurrimientos (Fig. 14). Se manifiestan, además, aceros expuestos a la intemperie por pérdida del hormigón en algunos elementos estructurales, sobre todo en losas y muros (Fig. 15). También se realizó el cambio de la carpintería en los bloques centrales, lo cual mejora el aspecto y el

Fig. 14 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

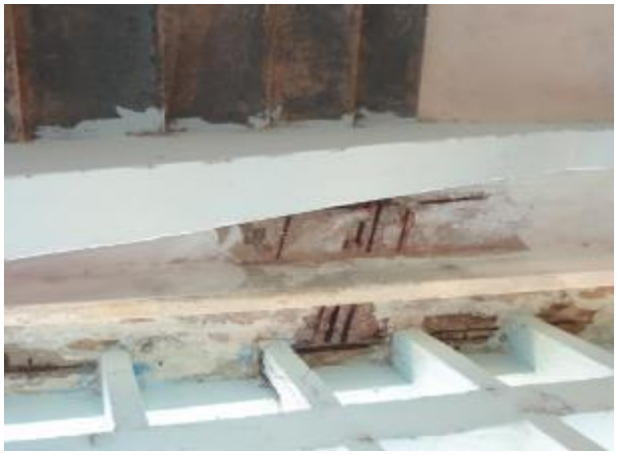

Fig. 15 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

confort en general, sin embargo al ubicarse una persianería de metal ya pintada de blanco, esto le resta valor a los edificios, por no poder presentar una carta de color como originalmente la tuvieron. Incluso, en muchos casos, se han tapiado vanos que correspondían a antiguos ventanales corridos (Fig. 16). No se realizó la reparación de los pavimentos de los accesos aéreos y áreas exteriores, o sea, no se logró una rehabilitación integral de esta ciudad escolar.

Fig. 16 Vista actual anfiteatro pequeño.
Fuente: Tomada por la autora

En el caso de los espacios públicos, de forma general no presentan luminarias o las que presentan no son suficientes. Poseen deterioros del pavimento, crecimiento de la maleza, o incluso incorporación de nuevos elementos que no poseen coherencia con el diseño. (Fig. 17) En este último caso se encuentran algunos bancos y figuras que poseen un diseño

kitch. (Fig. 18) También se observa el deterioro de algunos accesos aéreos, y el abandono total del área de las piscinas (Figs. 19, 20 y 21).

Fig. 17 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

Fig. 18 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

Fig. 19 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

Fig. 20 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

Fig. 21 IPVCE Máximo Gómez Báez
Fuente: Tomada por la autora

En estos momentos, este trabajo, del cual se muestra una primera parte, continúa con el análisis de este extenso conjunto arquitectónico, donde se tienen en cuenta las variables históricas, físicas, ambientales, sociales, culturales y constructivas en las distintas etapas, que son la investigación, el diagnóstico y la propuesta, de manera que permita establecer un plan de acciones de conservación preventiva para la recuperación de los valores de esta excepcional obra.

CONCLUSIONES

En su estado actual, la investigación permite algunas conclusiones, como las siguientes:

Es necesario divulgar los valores patrimoniales que presenta la Escuela Vocacional Máximo Gómez Báez.

Se pueden realizar labores formativas con diversos grupos de nuestra sociedad por parte de varias instituciones competentes.

Es posible refuncionalizar las áreas que se encuentran en abandono para evitar la irreparable pérdida de grandes inmuebles.

Es necesario rescatar la carta de colores original que tuvo la escuela.

Es posible recuperar los vanos tapiados y otras modificaciones que son reversibles.

Se puede realizar una correcta impermeabilización de los edificios que frene los deterioros que presentan continuamente por filtraciones y humedades.

RECOMENDACIONES

Recopilar todo el material fotográfico y documental posible que refleje el estado original de la obra para realizar, con un fundamentado basamento, el proyecto de su carta de color y de sus áreas exteriores.

Se sugiere la divulgación de los valores de esta escuela, los cuales se desconocen por la mayoría del pueblo camagüeyano, e incluso por los profesionales relacionados con la arquitectura.

Se recomienda que todo proyecto que se realice de aquí en adelante para intervenir la Escuela Vocacional Máximo Gómez, tenga en cuenta cómo era el estado original del conjunto, así como la percepción integral del mismo, para poder conservar valores de una obra que así lo merece.

REFERENCIAS

Castro Ruz, F. (1976). *Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la inauguración de la Escuela Vocacional "General Máximo Gómez" y apertura del curso escolar 1976-1977, en Camagüey, el 1º de septiembre de 1976, "Año del XX Aniversario del Granma"*. Recuperado el 4 de junio de 2017, de Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario: http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1976/esp/f010976e.html

Rodríguez, W., y Más, V. (2011). Escuela Vocacional Máximo Gómez. En E. L. Rodríguez (Ed.), *La Arquitectura del Movimiento Moderno: selección de Obras del Registro Nacional* (págs. 107-123). La Habana, Cuba: Ediciones Unión.

Segre, R. (1976). *La escuela en forma.* Recuperado el 12 de octubre de 2017, de De formas y funciones: http://www.togores.net/arquitectura-y-diseno/laescuelavocacionalmaximogomezencamagueey/la-escuela-en-forma/

Segre, R. (1977). *Una escuela de maravilla. Entrevista realizada por Roberto Segre a Reinaldo Togores*. Recuperado el 4 de junio de 2017, de De formas y funciones: http://www.togores.net/arquitectura-y-diseno/laescuelavocacionalmaximogomezencamagueey/

Togores, R. (2015). *Cuestionario DOCOMOMO.* Recuperado el 4 de junio de 2017, de De formas y funciones: http://www.togores.net/arquitectura-y-diseno/laescuelavocacionalmaximogomezencamagueey/

Togores, R., y Cruz, M. (2015). *Entrevista con el Sr. Reinaldo Togores, Arquitecto de la Vocacional.* Recuperado el 9 de diciembre de 2016, de De formas y funciones: http://www.togores.net/arquitectura-y-diseno/laescuelavocacionalmaximogomezencamagueey/